

CRESTAS Y CORDALES DE GIPUZKOA

TEXTO Y FOTOS



Txemi de los Dolores Miguel
(Donostia, 1971)

Apasionado de la fotografía, combina sus salidas al monte con las carreras de orientación. Autor del libro "Excursiones por Crestas y Cordales", Ed. SUA. Comparte sus rutas, fotografías y otras inquietudes en www.caminadinsensatos.com

TEXTO Y FOTOS



Joana García Romero
(Girona, 1971)

Técnico Superior en Nutrición y Dietética, especializada en Nutrición Deportiva. Autora de varios libros de la Ed. SUA: "Nutrición, Seguridad y Salud en la Montaña", "Guía de Flores de Euskal Herria" y "Excursiones por Crestas y Cordales". Publica sus actividades en www.nacisteconalas.es y artículos sobre nutrición y salud en www.consultadietista.es

Gipuzkoa posee una orografía escarpada, con valles profundos, estrechos y de corta extensión, donde las aguas de los ríos se retuercen entre abruptos barrancos cubiertos de frondosa y salvaje vegetación. Cuenta con zonas montañosas elevadas a escasos kilómetros de la costa y con un suelo muy accidentado; sus montes son estribaciones de la cordillera cántabro-pirenaica, que forman la divisoria de aguas cántabro-mediterráneas al sur. Las siguientes propuestas nos acercan a lugares desde donde poder contemplar el territorio guipuzcoano, lugares conocidos aunque poco frecuentados. Son cinco rutas que nos adentrarán en parajes agrestes, solitarios y asombrosamente hermosos, donde sentir el vínculo con lo que somos, la conexión con la naturaleza en su estado más auténtico.

Vistas a Txindoki desde Larraone



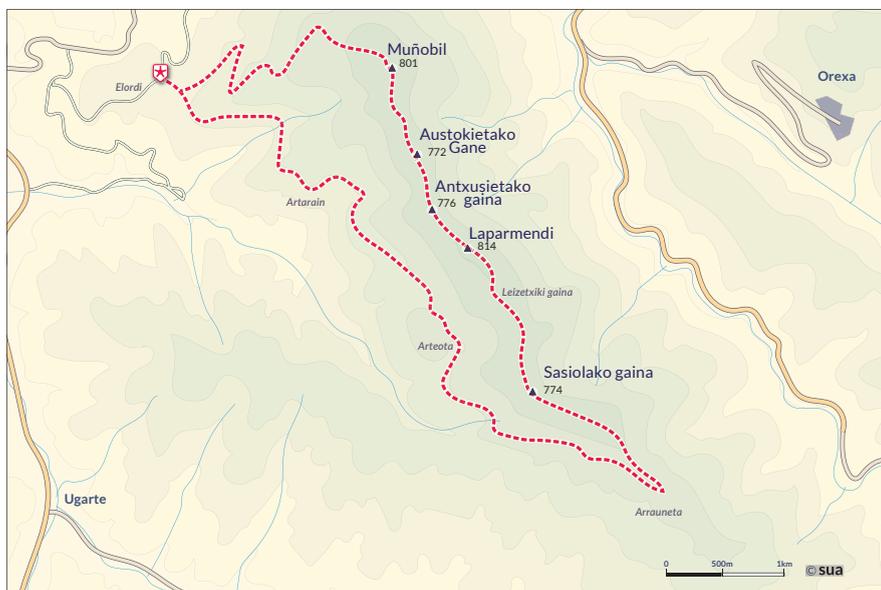
CORDAL OTSABIO – LAPARMENDI

DISTANCIA: 13 km
DESNIVEL: 800 m en ascenso
TIEMPO: 4 h sin paradas

A poco más de media hora de Donostia, tenemos Otsabio y su cordal hacia Laparmendi. Es una zona un tanto desconocida, debido a que Aralar capta mayormente la atención y hace que la obviemos sin motivo alguno. Nos encontramos ante una montaña de roca caliza que une las dos cimas con un bonito cresterío rocoso y aunque un tanto incómodo para progresar, no resta ni un ápice de interés ni belleza.

Esta es una ruta circular llena de contrastes, que nos permite recorrer el largo cordal del que regresaremos por la preciosa vertiente oeste, entre bellísimos bosques de hayas, alerces y encinares cantábricos. Una excursión "mañanera" que nos da a conocer un poco más de esta Gipuzkoa desconocida.

Empezamos la ruta poco más arriba de Al-tzo-Muño, junto a una visible estación de gas.



Seguimos hacia el sur en fuerte ascenso. En el primer cruce veremos en un árbol la indicación "Otsabio", que nos muestra la dirección por la que continuaremos. Una agradable y constante subida por cómoda pista, salpicada de pinos y alerces, que lleva hasta la parte superior del cordal cimero donde nos encamina por un magnífico hayedo.

La bonita cima de Otsabio/Muñobil (801 m), aunque con pocas vistas por estar rodeada de árboles, aparece ante nosotros con sus cruces, buzones y vértice geodésico. Desde este punto recorremos hacia el sur el largo cordal, por un entretenido terreno kárstico no exento de belleza. En poco más de 20 minutos pasamos por una cota secundaria, Austokietako Gane (772 m). Proseguimos, ahora ya por zonas más cómodas, hasta llegar al caos de roca caliza que es Laparmendi (814 m), punto más elevado de este cordal. Desde esta abrupta cima, tenemos unas grandes vistas hacia la sierra de Aralar y parte de la geografía guipuzcoana que nos hace olvidar la incomodidad del terreno.

Dejamos Laparmendi para avanzar por el cordal, ahora ya mucho más amable entre el hayedo. Continuamos esta vez en descenso, siguiendo la valla que hace de muga entre Altzo y Lizartza hasta el collado de Arrauneta. Para completar esta bonita ruta circular, solo nos queda seguir las marcas rojiblancas del GR-21 (Camino Ignaciano), atravesando bellos bosques de hayas y un frondoso encinar cantábrico, muy poco habitual en nuestra geografía.

CORDAL URDABURU-SARATSAGA

DISTANCIA: 11 km

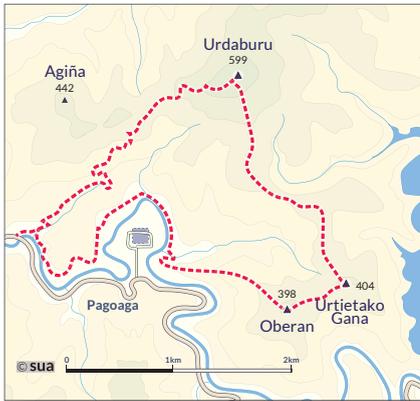
DESNIVEL: 640 m

TIEMPO: 3 h 15 min sin paradas

Este es un recorrido corto y con poco desnivel muy cerca de Donostialdea, que nos muestra un bonito hayedo que recorreremos para visitar las cimas que van de Urdaburu a Saratsaga, por un precioso cordal que vierte sus aguas al río Urumea y al embalse de Añarbe. Las hayas cubren las cimas, a excepción de Urdaburu, por lo que tal vez no resulte muy interesante para aquellos que busquen amplias vistas de los montes cercanos, pero sí para aquellos que necesiten una buena dosis de serenidad y silencio.

La ruta parte desde Ugaldetxo (Hernani), en la carretera que lleva a Goizueta. Es un itinerario sencillo, pues se trata de seguir una buena parte del PR-GI 1001. Las vistas a Adarra y Aballarri nos acompañan. Pasamos por

CRESTAS Y CORDALES



el área recreativa de Aparraínsoro, bonito y tranquilo lugar que ofrece magníficas vistas de los alrededores y que invita al descanso, situado antes de llegar al collado Lizarregi, punto clave donde encontramos los restos del caserío homónimo y desde donde se tiene una estupenda visión de Urdaburu. El recorrido está perfectamente balizado con las marcas blanco-amarillas, siendo muy fácil de recorrer. Abandonamos el PR siguiendo dirección noreste para enlazar con el sendero que nos conduce a la rocosa cima de Urdaburu (599 m), rodeada de bosque, la cual forma parte del

Parque Natural de Aiako Harria y desde donde podemos contemplar unas excelentes vistas panorámicas que llegan hasta la costa.

Descendemos dirección sur hasta el collado de Untzegi, que tenemos muy cerca. En él encontramos un poste indicador marcándonos la dirección a seguir. A partir de este momento empieza la parte más espectacular de nuestra marcha, que transcurre por el frondoso y hermosísimo hayedo de Oberan.

Las marcas siguen el cordal pasando por varias cimas secundarias carentes de buzón: Untzegi (385 m), cuyo mojón nos indica el punto más alto, Gorostegi (350 m), que como la anterior cubre sus vistas están ocultas debido a la espesura del hayedo que la rodea; Urtietako gana (412 m), punto más alto de todo el cordal y Saratsaga (406 m), en cuya cima existe vértice geodésico. Desde esta última cumbre y en fuerte descenso llegamos hasta la orilla del Urumea, junto al caserío Argorri. Todo el cordal está jalonado con mugarris donde aparecen las letras A/R/SS, indicadoras de las mugas entre Altza, Erreñerria y Donostia.

Rematamos el itinerario siguiendo la cómoda pista que transcurre paralela al río, para así completar esta sorprendente y particular ruta,

muy recomendable sobretodo en otoño, cuando las hayas están en pleno apogeo multicolor.

CRESTA DE LARRAONE

DISTANCIA: 10 km
DESNIVEL: 1100 m
TIEMPO: 4 h 30 min sin paradas

Larraone puede pasar completamente desapercibida a muchos montañeros debido a la proximidad de cimas mucho más renombradas y populares de la sierra de Aralar, como puede ser Larrunarri / Txindoki. Sin embargo, Larraone es un indiscutible mirador del lugar y su ascensión nos dejará un grato sabor de boca. Es una ruta ideal para aquellas personas a las que les gusta la soledad, sobre todo en una sierra como Aralar, donde parece que sea imposible disfrutar de tal circunstancia. Este itinerario accede a la cumbre de Larraone por su cresta oriental de Urdanaitze, catalogada como fácil.

El recorrido parte de Amezketa, donde dejamos atrás la iglesia. Ascendemos con el vehículo por una pista asfaltada hacia la parte alta del pueblo y cogemos una pista de tierra por la

Llegando a la cima de Laparmendi





CORDAL IZAZPI-SAMIÑO

DISTANCIA: 20 km

DESNIVEL: 1000 m

TIEMPO: 5 h 30 min sin paradas

Esta bonita sierra se alza unos 800 metros por encima de los municipios de Azkoitia y Zumarraga, por lo que llama considerablemente la atención. Esta es una ruta exigente en algunos momentos y en determinados puntos, por su fuerte pendiente; pero que compensa sobradamente gracias a sus magníficas y excepcionales panorámicas de los montes y valles colindantes. Es un lugar en el que abundan los monumentos funerarios, los cuales iremos encontrando por todo el cordal.

Empezamos el itinerario en Zumarraga. Tomamos el camino que, saliendo del cementerio, lleva a la ermita de La Antigua, de estilo románico-vasco, a la que hacemos una visita. Seguimos por una ladera herbosa que parte hacia el norte, un poco más adelante, y buscamos la subida directa hacia Beloki (659 m). Puede ascenderse por el camino normal, pero está asfaltado y no nos interesa; hemos elegido una opción que, aunque más dura, es mucho más montañera.

Sin tregua alguna llegamos a su cima, donde existen una inmensa cruz de hierro y un buzón. El bosque prácticamente lo tapa todo, apenas tenemos vistas, más que un pequeño

claro donde podemos divisar Irimo. Continuamos dirección noreste, descendiendo por la cómoda pista en busca de Izazpi (973 m). Llegar a su cima, además de no tener pérdida alguna, no nos va a resultar para nada cómodo. El sendero se empina vertiginosamente sin darnos descanso alguno. Existe otro camino que bordea por la izquierda si no se quiere elegir esa opción tan directa.

Llegamos a la cumbre. Las vistas, si están completamente despejadas, alcanzan hasta el Pirineo. En un día limpio es abrumadoramente soberbio. Descendemos para seguir por el cordal, entrando en zona boscosa dirección noroeste.

Pasamos por dos cimas secundarias, Arantzeta (867 m) y Pagola (823 m) y sin desviarnos del cordal llegamos a un collado donde hay una pequeña borda. Será la última ladera con pendiente fuerte de la jornada. Ésta nos conduce a Samiño (933 m), cima divisoria entre Zumarraga, Azkoitia y Azpeitia, también conocida como Irumugarrieta.

Descendemos ahora hacia el oeste, enlazando la pista que lleva a Oleta (837 m), donde hay un refugio abierto en muy buen estado. Continuamos por una evidente pista hasta llegar a Pagozurietta (797 m), para así cerrar el cordal hacia el oeste, pero no encontramos más que un vértice geodésico que ha sido engullido por las zarzas. Regresamos de nuevo al collado e iniciamos el descenso por la marcada pista que lleva al barrio de Aginaga.

que se continúa en busca del aparcamiento de Arritzaga, parando a un kilómetro escaso del mismo, debido al pésimo estado de la vía. Vamos ascendiendo por una serie de atajos que nos llevan hacia las campas de Uzkuiti.

La pista da demasiadas vueltas y resulta aburrido caminar por ella, aunque de vez en cuando no nos queda otra opción posible, por lo que atorchamos por sendas, perfectamente visibles y marcadas. Aproximadamente a unos 700 m de altitud, abandonamos el PR y seguimos por pista. Rápidamente y sin tregua hasta las campas de Uzkuiti, hacia las bordas de Arinate. Ya tenemos ante nosotros nuestro objetivo. A partir de ahora el camino está poco definido, aunque se intuyen los creados por el ganado, los cuales se pueden aprovechar.

Cruzamos el barranco de Betelus y durante unos metros seguimos ascendiendo por pista asfaltada, hasta volver a cruzarlo en dirección noreste, tomando como referencia un gran árbol solitario. Las vistas de las majadas son realmente espectaculares. Seguimos en la misma dirección, sin tregua, hasta ponernos en la base del espolón, donde damos inicio a la cresta.

Con paciencia y mucha atención iremos progresando por la cresta que nos llevará directos a la cima de Larraone (1194 m). El descenso lo hacemos continuando el crestero dirección oeste y después, por unas empinadas laderas herbosas, sin camino definido, hasta desembocar en el bellissimo barranco de Muite, por el que descendemos dejando a nuestra izquierda la bonita cascada homónima. Solo nos quedará seguir las indicaciones del poste informativo que nos dirige, sin pérdida alguna, al punto donde dejamos inicialmente el PR y de ahí, directamente al comienzo de la ruta.





Por el cordal Urdaburu-Saratsaga

Desde ahí acortaremos el camino hacia Urretxu, tomando el desvío que sale a la derecha, un poco más abajo del frontón y que pasa entre caseríos. Una vez llegamos a Urretxu, solo nos queda seguir el bidegorri hasta llegar de nuevo a Zumarraga.

CRESTA ESTE DE TXINDOKI

DISTANCIA: 10 km
 DESNIVEL: 950 m
 TIEMPO: 5 h sin paradas

Txindoki (1342 m), también conocido como Larrunarri, es, sin lugar a duda, uno de los montes más representativos del territorio guipuzcoano. Además de ser un referente, forma parte de la sierra de Aralar y se divisa desde muchos puntos de Euskal Herria. Una gran montaña de roca caliza donde tanto montañeros como amantes de la escalada pueden disfrutar de su afición favorita. Podemos acceder a ella andando, escalando y también cabalgando por sus variados cresteríos. Alzándose unos 1000 m por encima del santuario de Larraitz, quedan en evidencia sus aristas y barrancos tapizados de bosque autóctono, dándole un semblante altivo sin igual.

El itinerario propuesto es algo infrecuente, pero no por ello menos interesante que sus accesos más conocidos. Sin duda satisfará la



inquietud de los montañeros avezados que buscan nuevas y poco conocidas alternativas a montes tan populares.

Partimos desde el aparcamiento de Larraitz. Enfrentamos la primera rampa herbosa que tenemos delante nuestro en fuerte desnivel, dejando a la derecha el acceso por la vía normal. Vamos a ir ganando altura rápidamente y sin tregua. A la altura de Urtzabal, donde se atraviesa un vallado, encontramos una caseta con antenas. Seguimos a la izquierda por sendero bien marcado, ascendiendo pegados a los contrafuertes de la montaña, por una senda muy bonita.

La pendiente sigue siendo dura, aunque a veces nos da un poco de respiro en forma de zigzag. Pasamos junto a dos singulares cavidades o cuevas que se conocen con el nombre de Salize-Aizpea. Llegamos a la cascada de Muitze, sin lugar a duda, la parte más bonita y espectacular de todo el recorrido. Seguimos ascendiendo por el margen izquierdo de la cascada.

Una vez superado el barranco de Utzabal, empezamos la ascensión sin un camino definido más que buscando el mejor acceso de la cara este de Txindoki. No supone dificultad advertir cuál puede ser el mejor punto de acceso: situarnos lo más al este posible y remontar el pequeño y fácil cresterío que tenemos ante nosotros.

Es una alternativa atrevida que nos exige atención, pero cuya progresión no es muy complicada, sobretodo si estamos acostumbrados a terrenos agrestes y fuera de sendero. Se trata de progresar por donde se nos presente menos complicado. Una vez superada esta dificultad, que será la máxima de toda la ascensión, solo quedará llegar hasta la cima por un terreno considerablemente más cómodo. Una vez alcanzada la cumbre de Txindoki, regresamos por el conocido y concurrido camino habitual, pasando por el collado Egurral, que se utiliza generalmente tanto en el ascenso como en el descenso de tan ilustre montaña.



Ascendiendo por la
cresta de Larraone